

CLAUDE MOUSSY, *Synonymie et antonymie en latin*, L'Harmattan, Série «Grammaire et linguistique», París 2010, 234 pp. ISBN 978-2-296-13637-3

*Synonymie et antonymie en latin* es el resultado de una meditada recopilación de algunos de los trabajos que Claude Moussy -catedrático emérito de la Universidad París IV –La Sorbona– viene publicando desde 1965. Diseminados hasta ahora en revistas y actas de congresos, quedan reunidos aquí bajo el denominador común de los conceptos semánticos de sinonimia y antonimia, tradicionalmente concebidos como fenómenos opuestos, si bien, como señala el propio autor en el breve «Avant-propos» de esta obra (pp. 9-10), su equiparación resulta errónea. La publicación de este volumen<sup>4</sup>, por tanto, proporciona una buena ocasión para leer o releer estas lecciones del gran especialista francés de la Lexicología y la Semántica latinas, que ha sabido crear una fructífera escuela a lo largo de los años. En ella, a diferencia de la metodología que en España ha desarrollado Benjamín García-Hernández, seguido por sus numerosos discípulos<sup>5</sup>, desde el año 1976, no se suele partir del concepto de campo léxico en sus estudios, de modo que es en estos trabajos donde más se acercan los planteamientos de ambas orientaciones, al adoptarse como punto de partida un planteamiento semasiológico.

Uno de los aciertos más evidentes de esta recopilación radica en la organización temática de los trabajos que la componen, puesto que, con independencia de su cronología relativa, permite lecturas de conjunto muy provechosas. Encontramos así tres grandes bloques: «Synonymie», «Antonymie» y «Sémantique et syntaxe». El primero de ellos incluye diez artículos cuyo contenido pasamos a comentar brevemente.

De manera muy apropiada en un volumen de estas características, encabeza la primera sección el trabajo «Les vocables servant à désigner le sens et la signification» (pp. 11-24), en el que se analiza el campo léxico verbal (*ualeo*, *accipio*, *intellego*, *significo*) y nominal (*uis*, *sententia*, *sensus*, *significatio*, *intellectus*) de la ‘significación’ en latín. Rasgo común a todos los integrantes de este conjunto léxico es el de haberse incorporado a él de manera secundaria o traslaticia. A continuación, en «*Gratus et iucundus*» (pp. 25-35) se analizan estos dos adjetivos que muchos autores latinos emplean como sinónimos, pero Cicerón aún distingue. Moussy propone la existencia entre ellos de una diferencia de tipo «cualitativo» -connotativa diríamos más bien-, pues atribuye a *iucundus* un valor afectivo en algunos de sus usos, frente al contenido más «intelectual» de *gratus*, y reconoce además una distinción diafásica, que incluye el segundo en un registro más elevado que el primero, de carácter claramente familiar.

«Un problème de synonymie: *ostentum* et *portentum*» (pp. 37-50) está dedicado a los lexemas con un significado más cercano dentro del campo léxico del ‘prodigio’ (en el que se incluyen también otros como *prodigium*, *monstrum* o *miraculum*). El uso que los autores latinos hacen de estos dos términos del vocabulario técnico de la adivinación contradice su análisis etimológico (de acuerdo con el cual *portentum*, gracias a su prefijo, debería implicar un valor de «presagio», de «signo sobre el porvenir», mientras que *ostentum* se referiría a la situación presente), así como otras tentativas de diferenciación propuestas por autores antiguos o modernos, pues en la práctica se igualan

<sup>4</sup> Así como el tomo publicado un año después que, de manera análoga, recopila los trabajos dedicados a la polisemia, y que B. García-Hernández reseña también en este número.

<sup>5</sup> He tratado la distinta manera en que cada una de esas escuelas aborda el análisis semántico de la lengua latina en «De Semántica y Pragmática latinas. Reflexiones en torno a una obra reciente», *RSEL* 39/2, 2009, pp. 195-200.

como sinónimos perfectos. Sin embargo, a través del análisis de la historia y la configuración de la polisemia de *portentum*, que contrasta con la unidad de significado de *os-tentum*, el autor concluye que esa sinonimia perfecta no es posible, precisamente por poseer el segundo de esos vocablos una única acepción, conclusión que resulta discutible en función de los criterios precisos que adoptemos para la definición de los fenómenos de sinonimia.

En «*Ornamentum et ornatus: de Plaute à la Vulgate*» (pp. 51-67) se analizan los motivos por los que dos derivados del verbo *ornare* con un significado muy semejante («adorno») pudieron coexistir durante toda la latinidad. Para ello, se recurre a datos de autores muy diferentes (Plauto, Cicerón, Vitrubio, Tertuliano, la Vulgata), para ofrecer un completo inventario de los distintos usos de ambos lexemas, que, en realidad, raramente son empleados como sinónimos, sino que desarrollan toda una constelación de valores afines. «Les dénominations de la figure de style chez Cicéron» (pp. 69-76) constituye un intento de demostrar la originalidad de que hace gala Cicerón en el manejo de las numerosas denominaciones genéricas de las figuras retóricas (de forma o de contenido), basadas por lo general en procedimientos metafóricos (caso de *lumina*, *insignia*, *ornamenta*, *flores*), o para intentar verter en latín el término griego σχῆμα (los calcos semánticos *conformatio*, *forma*, *figura*). También plantea el problema de la sinonimia en el léxico técnico de la retórica el siguiente trabajo, «*Credibilis, probabilis, uerisimilis: problèmes de synonymie dans le vocabulaire de la rhétorique*» (pp. 77-87). Estos tres adjetivos son utilizados indistintamente como traducciones del gr. εἰκός, para referirse a lo «verosímil», pero también como equivalente del gr. πιθανός, para calificar la *narratio*, con lo que se postula en este caso una «sinonimia contextual», en la que los rasgos diferenciadores de estos lexemas quedan puntualmente neutralizados.

En «*Bolus et iactus: de l'emprunt au calque sémantique. (À propos de Suétone De grammaticis et rhetoribus, 25, 9)*» (pp. 89-104) aborda Moussy la curiosa expresión *bolus emere*, empleada en un procedimiento frecuente, consistente en la compra, confiada en la suerte, del resultado de una caza o una pesca antes de realizarse. (De su frecuencia da cuenta su codificación en el derecho romano como *emptio spei* o *emptio rei speratae*.) Es esta la única vez en que el préstamo griego *bolus* –que puede referirse también a la «jugada de dados» y contagia su contenido al derivado verbal *iactus*, con un significado más general– aparece con el significado de «lance de red», «redada», aunque, a la luz de los indicios aportados, esta acepción debía ser usual en fecha antigua.

El siguiente trabajo, «*Les adverbies apparentés au verbe iungo*» (pp. 105-116) se analiza una serie de formas adverbiales que forman parte de la familia léxica de *iungo*: *iuxta*, *iuxtim*, *coniuncte*, *coniunctim*, *iunctim*, *iugiter*. Estos adverbios –salvo en lo que respecta al último, que únicamente presenta valores temporales– desarrollan rasgos específicos en su expresión de significados espaciales. Es evidente que en este caso el criterio etimológico no resulta clarificador, por lo que se recurre aquí a otros como el registro, la distribución, el análisis detallado del contexto, etc. También la idea de ‘continuidad’ puede cristalizar simultáneamente en valores temporales y espaciales, como se aprecia en el siguiente trabajo: «*Continuus, perpetuus et iugis. L'expression de la continuité dans l'espace et dans le temps*» (pp. 117-133), completo análisis de estos tres adjetivos en el que se atiende al criterio de su combinación sintagmática con sustantivos de distintos ámbitos significativos. El último trabajo de esta sección, titulado «*Les appellations latines des titres de livres*» (pp. 135-141), se ocupa de los vocablos *index*, *inscriptio* y *titulus*, que desplaza a los otros dos con este sentido en su paso a las lenguas romances.

La segunda parte, dedicada a la antonimia, se abre con los trabajos «Les problèmes de l'antonymie en latin» (pp. 143-154) y «L'antonymie lexicale en latin» (pp. 155-165), cronológicamente anterior, ambos de corte teórico. En ellos se pretende definir en toda su complejidad los fenómenos de la antonimia en latín y se ofrece un catálogo de sus manifestaciones (antonimia de negación, de inversión con sus distintos tipos, carácter gradual de la antonimia, antonimias contextuales, etc.), basándose en los postulados de R. Martin, de quien toma además el concepto de anulación de un sema o un conjunto de semas para la explicación de este fenómeno. Esta última idea es la que justifica la inclusión en este apartado del siguiente trabajo, «*Oratio, sermo, contentio*» (pp. 167-176), pues si *oratio* funciona como término genérico en la denominación de la palabra, sus hipónimos *contentio* y *sermo* se oponen como antónimos en su diferente constitución sémica, que hace del primero denominación de la 'palabra de la elocuencia' y del segundo la de la 'palabra de la conversación'. Cerrando esta sección, «La création lexicale par antonymie» (pp. 177-184) ofrece un completo inventario de los procedimientos morfológicos con los que cuenta el latín para la inversión de sentido.

La tercera y última parte, dedicada al influjo de la sintaxis sobre la semántica, está formada por cuatro artículos que se organizan en parejas. Los dos primeros se ocupan de la construcción impersonal *opus est*, que el autor considera semimodal, pues puede funcionar como auxiliar modal, pero presenta otras construcciones ajenas al resto de verbos modales latinos. En el primero de estos trabajos, «*Opus est et usus est: sémantique, syntaxe, pragmatique*» (pp. 185-198), se propone para *opus est* una evolución análoga a la de *usus est* (empleados como sinónimos exactos por los cómicos), de modo que la noción de «necesidad» no habría surgido del significado «trabajo» de *opus*, sino de los valores intermedios de «uso» y «utilidad», y se realiza un repaso de las construcciones sintácticas de estos dos giros y de los tipos de modalidad que puede expresar *opus est*. El segundo de los trabajos, «*Quelques emplois parallèles de opus et de necesse*» (pp. 199-208), compara las construcciones de *opus* y *necesse* (*necesselopus est* y *necesselopus habeo*), concluyendo que en ellas desaparece la distinción de sentido de los dos vocablos que les sirven de base.

Los dos últimos trabajos, «Les complétives en *quin*, *quominus* et le jeu des négations» (pp. 209-220) y «Négation et lexique en latin: le cas des complétives en *quin* et *quominus*» (pp. 221-232) se ocupan del complejo asunto de la negación. El primero de ellos aborda el valor negativo o positivo de estas conjunciones atendiendo a la combinación de la negación de la oración principal y la negación léxica del verbo de esa proposición (verbos de 'impedimento', como *impedio*, *prohibeo*, de 'rechazo', como *recuso*, *abnuo*, o de 'duda', como *dubito*), considerados por el autor «operadores de negación»; se concluye en él que la negación implícita en este tipo de verbos es la única responsable de la desaparición del rasgo negativo inherente a *quin* y *quominus*. El segundo trabajo profundiza en esta propuesta, ampliando el corpus de lexemas analizados (verbos que no son propiamente operadores de negación, como los que significan 'negar' –*negare*, *recusare*–, 'ignorar' –*ignorare*, *fallere*– o 'temer' –*metuo*, *uereror*–, y otros como *temperare*, en su acepción de «abstenerse de», o *excipere*, e incluso algunos sintagmas que incluyen los sustantivos *mora*, *causa*, *religio* y *auxilium*), lo que le obliga a matizar su propuesta en los siguientes términos: «le sème «negation» de *quin* et *quominus* est inhibé par la présence dans la principale d'un terme (verbe ou substantif) à orientation constamment négative ou d'un terme (verbe ou substantif) polysémique dont l'acception dans le contexte est à orientation négatif» (p. 232).

Como se observa en este rápido repaso, los contenidos del volumen son variados, pero todos ellos están alentados por el mismo rigor en los planteamientos, pues Moussy se sirve con solvencia y eficacia envidiables de criterios como el aspecto etimológico, la combinación sintagmática o el índice de frecuencia, para ofrecer al lector perspicaces interpretaciones de los datos. Con todo, y aunque esta recopilación de trabajos resulta apreciable en sí misma, el valor de la obra se habría visto enriquecida si el autor nos hubiese obsequiado con un texto introductorio sobre los fenómenos de sinonimia algo más amplio que el «Avant-propos» que nos ofrece, donde se adelanta el contenido del libro, pero en el que se echa en falta una cierta actualización bibliográfica sobre los temas tratados, inabarcable en la lingüística general, aunque más manejable en lo que a la lengua latina respecta<sup>6</sup>.

En lo que al aspecto formal se refiere, cabe señalar el esmero con el que se ha tratado: las erratas son contadas (puede mencionarse, por ejemplo, *inmortalis* por *immortalis*, en págs. 147 y 151, o *quint* por *quin*, en pág. 212) y sin duda atribuibles al programa de reconocimiento de textos escaneados, y se observa un esfuerzo en la actualización de las remisiones internas a la nueva paginación de los artículos. Sin embargo, no habría estado de más cierta unificación formal de algunos aspectos, como las bibliografías (unas en nota al pie y otras al final del artículo), que podrían haberse unificado para todos los trabajos, la inclusión no sistemática de resúmenes o de traducciones de los ejemplos, o ciertas remisiones a algunos artículos, de los que no se da indicación de su nueva situación en el libro (véase, por ejemplo, la n. 25 de la p. 72). Del mismo modo, una breve actualización de algunas referencias bibliográficas posteriores a la publicación original de estos trabajos (investigaciones del propio Moussy o de sus discípulos) habría aumentado claramente el valor de la recopilación y habría contribuido en parte a su puesta al día.

Es evidente, con todo, que todos estos constituyen aspectos opinables. Lo que no lo es tanto es la indiscutible calidad de las numerosas contribuciones de Claude Moussy al campo de la Semántica latina, y en este sentido, la presente recopilación, con independencia del formato, se convierte en un útil instrumento de consulta y trabajo, y permite apreciar la magnitud y la riqueza de la labor investigadora de su autor, aunque de ella solo ilustre una parte.